

EL FÉNIX CARTAGINÉS.

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO,

ARTÍSTICO, DE ADMINISTRACION É INTERESES GENERALES.

DIRECTOR: D. FRANCISCO ARRONIZ Y THOMAS.

Año I.

Cartagena 19 de Octubre de 1879.

Núm. 42.

SUMARIO.

LUCANO. por *D. Valentin E. Arróniz*.—Cartagena tradicional: LA MANTILLA DE LA REINA, por *D. A. Avelino Thomas*.—Poesía: LA FÉ por *D. Tomás de Briones*.—Novela: EL ABANICO DE ORO, por *Doña Teresa Arróniz y Bosch*.—Mosáico por *Asdrúbal*.

LUCANO.

I.

La imaginación desempeña siempre en la poesía el principal papel. La belleza del pensamiento tiene para nosotros más atractivo que la cadenciosa rima ó la severidad de la forma, porque ésta varia según los idiomas y á veces según las épocas. Siempre será por nosotros más censurada la palidez de la inspiración, que las faltas cometidas en las prescripciones de las reglas.

Los tiempos pasan y las formas se modifican; pero el pensamiento que allí se encierra vive siempre admirado cuando es bueno, ó desdeñado cuando no merece otros honores.

La poesía tiene por base la inspiración, por modelo la belleza, por objeto el sentimiento y por auditorio después los siglos, que son los encargados de hacer justicia.

Las anteriores frases nos las ha inspirado el nombre que sirve de epígrafe á este artículo. Lucano es uno de esos poetas á quienes unos han censurado severamente; mientras otros lo han colmado de elogios. Nisard encuentra en este vate mucho malo y casi nada bueno; Lampillas, notable crítico italiano, sostiene que opuso con sus obras un dique á la corrupción del gusto literario de aquella época.

El mismo Quintiliano, ocupándose del mérito de los principales poetas griegos y latinos, colma de elogios, á nuestro vate y dice que es muy correcto, ardiente é impetuoso, concluyendo por designarle un puesto entre los oradores, más bien que entre los poetas. Dante en su divina comedia, coloca á Lucano en el número de los poetas más eminentes de la antigüedad, y nos lo presenta con el pomposo y noble atavío de un verdadero alumno de las Musas.

Para juzgar con imparcialidad y acierto el poema la Farsalia es necesario tener presente una circunstancia especial que en él concurre. La epopeya, según prescribe el arte, se apoya en la creación del genio y en la oportunidad del tiempo; es decir, hay necesidad de enlazar estos dos elementos en esa clase de composiciones, la tradición antigua que el tiempo nos lega y los caprichosos giros de la imaginación que embellecen el hecho. Lucano tenía mucho genio, sus versos son indudablemente más espontáneos que los de Virgilio, pero nuestro poeta vino al mundo en un tiempo en que Roma ofrecía ya muy pocas reminiscencias históricas que no hubieran sido desarrolladas por un gran poeta. No pudo escoger asunto, tuvo que tomarlo, y éste fué contemporáneo: así es que, como las particularidades del acontecimiento sobre el cual escribía eran conocidas de todos, tuvo que ceñirse al concepto histórico, que fué el anillo de hierro donde aprisionó su ingenio.

II

No es posible ocuparnos de Lucano sin hacerlo también del hombre que más influyó en los destinos de este poeta, del que, amigo suyo en un principio, fué después su envidioso verdugo, de aquel cuyo nombre, según dice un autor francés, consideran los mayores tiranos como una injuria, del emperador Neron.

Neron fué un verdadero entusiasta de la poesía y, sobre todo, de la música. Aquel célebre dis-

